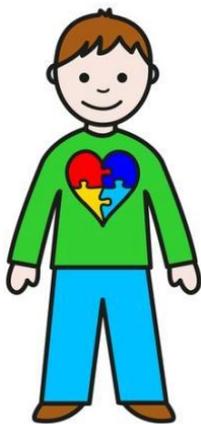


Cómo explicarle a un hijo y a sus compañeros de clase qué es el autismo



Nuestra experiencia por si puede seros útil:

Hay tantos autismos como personas con autismo. Es el autismo de mi hijo el que he contado, cada uno lo deberá adaptar.

Por Anabel Cornago - <http://elsonidodelahierbaelcrecer.blogspot.de/>

Pictogramas de Maite Navarro (<http://hastalalunaidayvuelta.blogspot.de/>) y Arasaac (<http://www.catedu.es/arasaac/>) – Ilustraciones de Moritz Liebknecht.

Índice

- 1 Las señales del autismo
- 1 Cuadernillo todos somos diferentes
- 2 Recomendaciones en el día a día
- 2 Carta sobre qué es el autismo para los padres
- 3 Materiales para explicar el autismo: cerebro cajonera
- 4 Hablando con el niño
- 5 Hablando con sus compañeros de clase



Síntomas Clásicos de Autismo



No demuestran interés por los otros niños ni juegan con ellos



El lenguaje puede desaparecer a partir del 2do año. Muchos lo recuperan, otros no consiguen nunca hablar



Movimientos extraños: aleteo de manos, andar de puntillas, giro de ojos, agitar los dedos, etc.



Tienen dificultades para entender gestos, complicidades o palabras. Se muestran indiferentes con frecuencia



Entre los 18/24 meses no señalan objetos ni intentan llamar la atención de las otras personas.

No siguen miradas.

Cuando quieren algo, toman la mano de otra persona para conduciría hacia el objeto deseado.



Lenguaje poco comunicativo. Con frecuencia repiten frases o palabras (ecolalia), dificultades para expresarse



No imitan ni entienden los gestos de otras personas. Tienen problemas para entender o mostrar emociones



No perciben el peligro



No reaccionan, muestran miedo extremo o fascinación exagerada por determinados sonidos: batidora, secador de pelo, taladro, cortacésped, tañido de campanas...



Con frecuencia hay problemas con la comida y con el sueño



Risas inadecuadas sin motivo aparente



Con frecuencia no reaccionan a su nombre; parecen "sordos".



Con frecuencia hay rabietas y berrinches. En casos extremos se llega a las autolesiones



Carecen de juego creativo. Con frecuencia se entretienen con partes de los juguetes (ruedas) o arman interminables hileras de coches u otros objetos.

No hay juego simbólico y muy poca imaginación.



Muestran fascinación por objetos que giran: ventiladores, molinillos, ruedas. También por determinadas superficies y efectos: chapa, sombras de la luz en la pared, etc



Interés exagerado por temas muy concretos:

trenes, planetas, mapas, tuberías, etc.



Arañan, golpetean o chupan determinadas superficies. Es muy común que toquen y sigan con las manos superficies como paredes, baldosas, verjas, etc.



No demuestran Interés en la variedad. Es difícil que acepten cambios.



En algunos casos, demuestran capacidades especiales en: música, matemáticas, destreza manual, excelente memoria.



Muestran insensibilidad al dolor,

o por el contrario, una sensibilidad exagerada



De bebés, o son extremadamente tranquilos o, por el contrario, lloran ininterrumpidamente con grandes dificultades para calmarlos



Pueden evitar el contacto corporal.

Con frecuencia no miran a los ojos



No comparten ni muestran lo que están haciendo o sus vivencias.

Por ejemplo, no llevan objetos de su interés a los padres o no muestran sus dibujos.

Gracias a:
Anabel Cornago

<http://www.autismo-hamburg.de/>

<http://www.elonidodelahierbaecreer.blogspot.com/>

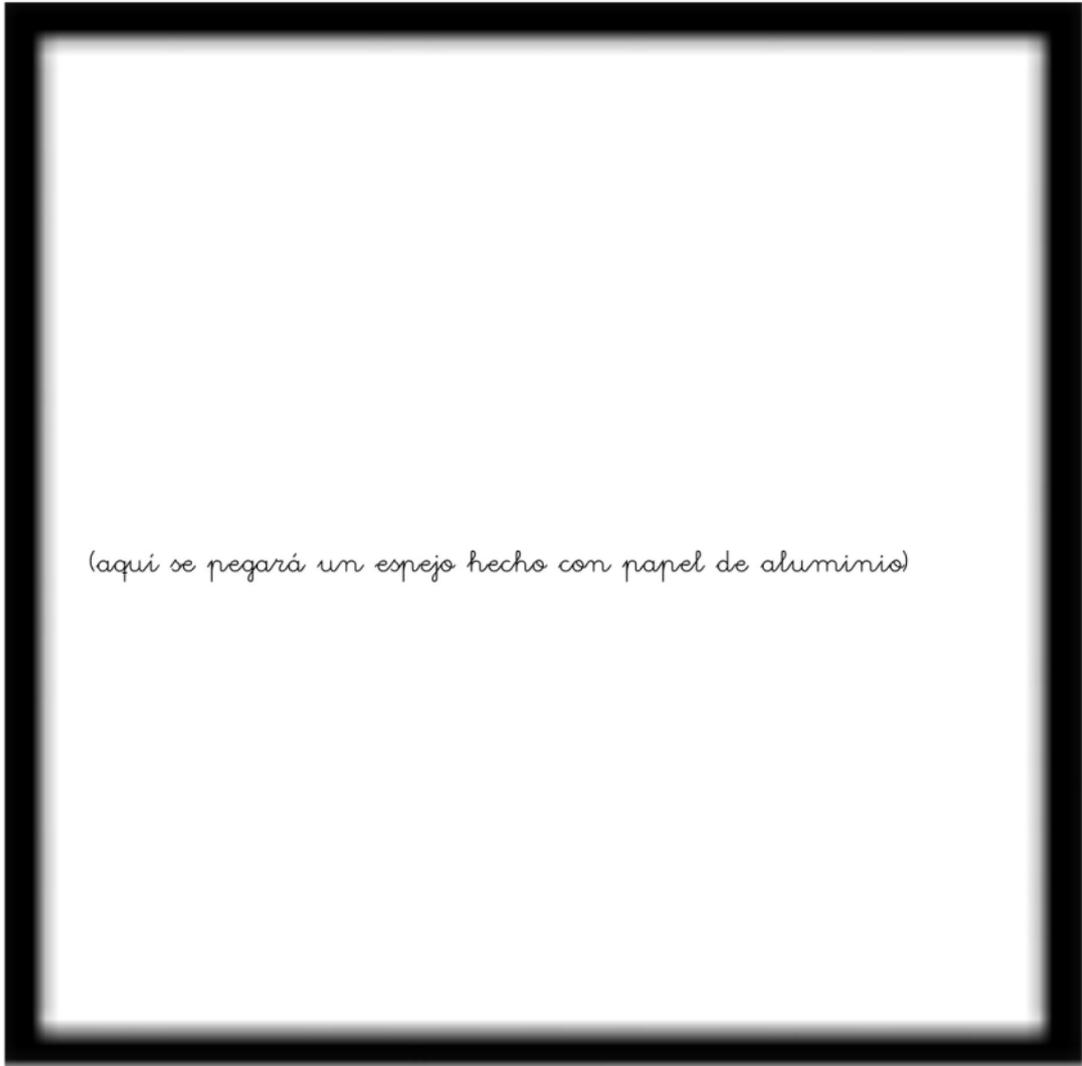
autor de los dibujos: Moritz Liebeknecht
2009



TODOS SOMOS DIFERENTES

Por Erik y Anabel Cornago

Ilustraciones de Moritz Liebehnecht y pictogramas de ARASAAC



(aquí se pegará un espejo hecho con papel de aluminio)

*¿Te has mirado en este espejo?
Éste eres tú: único.*

*Prueba a buscar a alguien igual a ti
No lo vas a encontrar.
Porque todos somos diferentes.*

Todas las personas y también todos los niños son diferentes. ¡Esto es genial!

Porque todos somos distintos, hay diferentes juguetes, diferentes colores, diferentes profesiones, diferentes actividades, diferentes idiomas, por ejemplo.

No a todas las personas les gusta lo mismo.

No todas las personas pueden lo mismo.

El mundo es como un arcoiris, donde todas las personas viven juntas felices.. Aquí puedes pintar tu *arcoiris*. O hacerlo y pegarlo con las serpentinas.



Todos tenemos un aspecto diferente.

No hay dos personas que tengan el mismo aspecto.

Hay niños rubios. Hay niños morenos.

¿Quién es rubio en la guardería?

.....

¿Quién tiene el pelo negro?.....

.....

¿Hay niños con otro color de pelo?.....



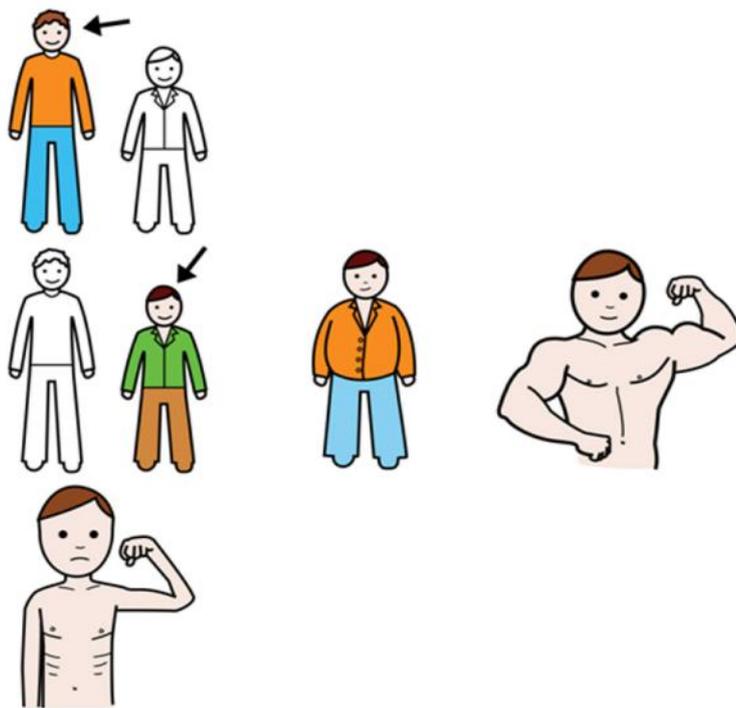
(Ponte el antifaz)

Hay ojos marrones. Hay ojos verdes, azules, negros.

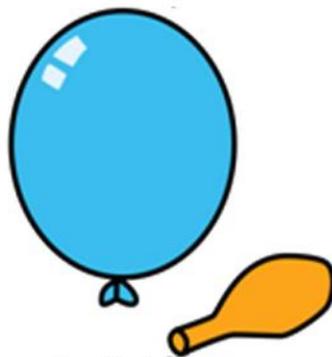
¿Qué color de ojos tienes tú?.....

Ahora mira las orejas, las narices, míralo todo.

¿Has visto dos iguales? Claro que no.



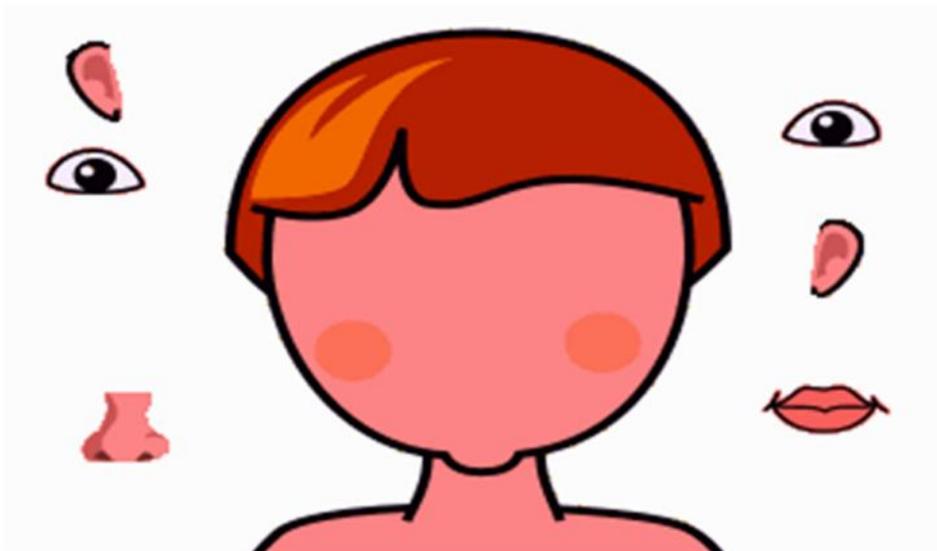
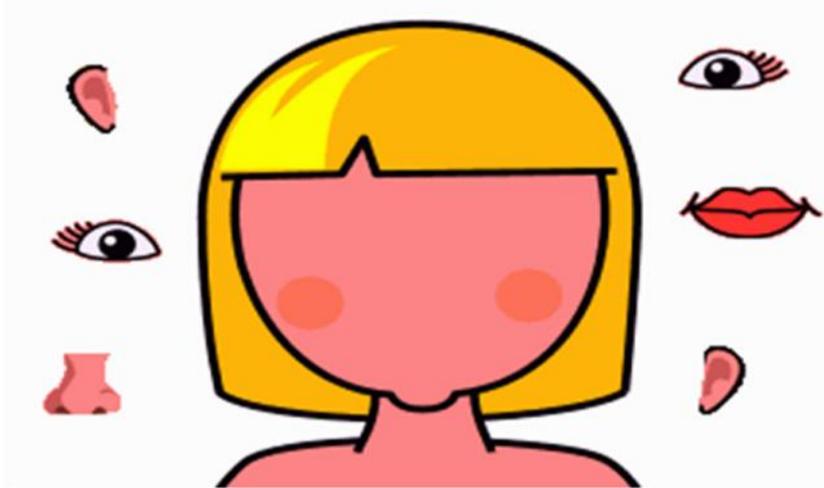
Hay personas grandes. Hay personas pequeñas, fuertes, gordas, flacas. Prueba a hacer la mímica de grande, pequeño, gordo y flaco con tus manos. Verás que divertido.

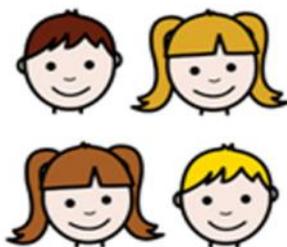
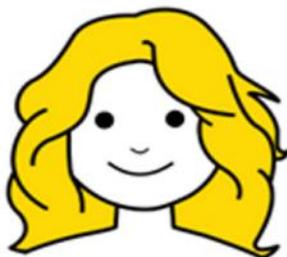
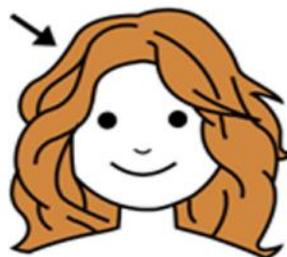
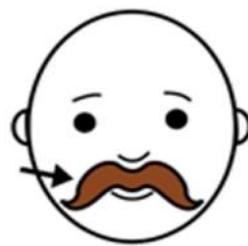
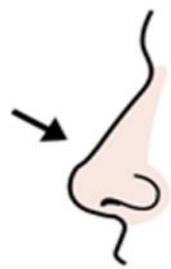


Y ahora con el globo.

¿A qué es genial que todos tengamos un aspecto diferente?

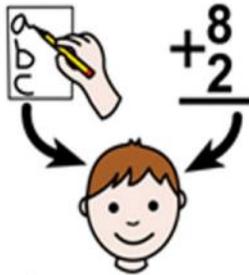
¿Y tú cómo eres?





Dibújate y dibuja a un compañero de clase aquí:

Saber y todavía no saber.



Todas las personas tienen siempre que *aprender*.



Todos las personas necesitan siempre ayuda para *aprender*.



Hay personas, que aprenden muy deprisa los números. ¿Y tú?

Hay personas que aprenden muy despacio a bailar. ¿Y tú?

Hay personas que aprenden muy deprisa a montar en bicicleta. ¿Y tú?

Hay personas que aprenden muy despacio las letras. ¿Y tú?



Rápido como el caracol .

Sí, porque también el caracol puede ser muy rápido.



O lento como un coche.

Sí, también un coche puede ser lento.

Rápido o Lento.

Eso da igual. Lo importante es *seguir aprendiendo*.

¿Qué sabes tú ya?

.....
.....
.....

Fantástico, ya sabes muchas cosas.

¿Qué no sabes aún?

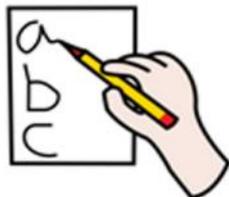
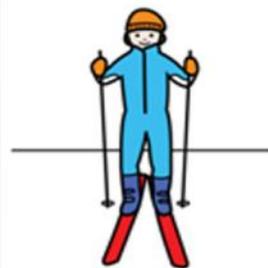
.....
.....
.....

Vale, todavía no lo sabes. Pero lo aprenderás pronto.

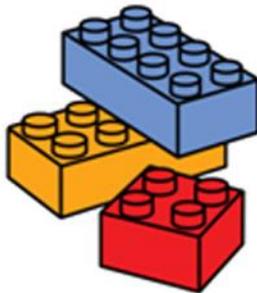
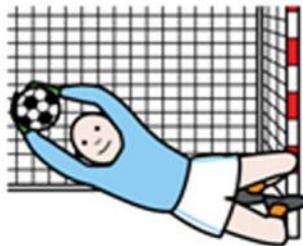
Recorta y pega



$$\begin{array}{r} +8 \\ 2 \\ \hline \end{array}$$



Recorta y (después) pega:



Pega aquí lo que todavía no sabes.

Pega aquí lo que ya sabes.

¿Cómo aprenden los niños?



Los niños aprenden jugando.
Jugar con otros niños es divertido.
Jugar junto con otros niños produce alegría.



Los niños ayudan a otros niños jugando juntos.

Todos somos diferentes. Todos tenemos que aprender



El rechazo es muy feo. No rechazemos nunca a nadie.



Todos necesitamos cariño, elogios, ayuda y reconocimiento.

Mi hijo tendría unos cuatro años y estaba en el Kindergarten cuando lo trabajamos de forma individual y con los niños de su grupo en el Kindergarten. Desde entonces, me he ocupado mucho de repetir el concepto Todos somos diferentes, todos tenemos puntos fuertes y puntos débiles, todos podemos aprender, algunos necesitamos más ayuda que otros para determinadas cosas.

En paralelo, he trabajado mucho su autoestima, elogiando todas las cosas que hace genial, colgando sus dibujos, mostrando sus habilidades delante de otras personas, diciéndole qué bien haces esto o lo otro. En cuanto a sus dificultades, he reforzado el concepto de que juntos somos el mejor equipo del mundo y que juntos lograremos todo lo que nos proponamos.

Carta para los padres

Objetivo: Darle visibilidad al autismo de forma natural ante los otros padres del cole.

Preparar información clara sobre qué es el autismo en general, y el autismo de tu hijo en particular. Descripciones concretas de los puntos fuertes, los puntos débiles, los gustos, los miedos, los intereses, los refuerzos, los problemas y las recomendaciones de cómo actuar.

Queridos Padres:

Soy xxx y me gustaría presentarme.

Soy un niño muy feliz, al que le encanta reír, jugar o aprender. Como vosotros, tengo sueños y deseos: disfrutar una vida plena entre las otras personas.

Vengo todos los días al cole. Aquí podemos empezar nuestra educación en el respeto y la tolerancia. Eso me encanta. Me siento fenomenal aquí. Me gusta jugar con los otros niños y aprendo muy rápido más y más.

Sencillamente es así. Continuar con mi desarrollo. Eso me hace muy feliz. Soy sobre todo un niño como todos los niños. Como todos, tengo mis puntos fuertes y mis puntos débiles. Necesito cariño, reconocimiento y elogios.

Me duele cuando escucho comentarios malos sobre mí. Pienso que nadie se los merece. El rechazo hace mucha pupa.

La técnica, construir o los números son geniales. Creo que seré ingeniero, como mi papá. Periodista como mi mamá pienso que no, aunque ya sé leer y escribir en dos idiomas. Porque yo no soy un tonto.

NI siquiera soy un autista, tengo autismo. Y el autismo de ninguna manera va a ser un problema para mi desarrollo. Soy un luchador, quiero aprender y conseguiré lo mismo que vuestros hijos.

No os preocupéis, ahora explico qué es el Autismo. No hay que tenerle ningún miedo. Nosotros amamos, sentimos, lloramos, disfrutamos, padecemos, nos comunicamos, jugamos... Solamente necesitamos al principio más ayuda, orientación y estructura. Vuestro apoyo es, por eso, muy importante para mí. Muchísimas gracias.

Qué es el autismo?

Las personas con autismo tienen dificultades con el lenguaje y la comunicación.

Bueno, cuando era pequeñito no podía hablar. Pero ahora incluso hablo dos idiomas. Vuestros hijos están aprendiendo español conmigo, ¿no es fantástico?

Hay que hablar conmigo muy claro, no muy alto y siempre de frente. Yo contesto con muchísimo gusto. Conozco muchísimas cosas, que seguro que a vosotros os interesan. Probad a hablar conmigo, ya veréis cómo os encanta.

Con mucha frecuencia puedo decir las cosas que me molestan: algunos ruidos, el jaleo, los movimientos incontrolados, cuando un niño llora o cosas que están rotas. Pero a veces no puedo decirlo porque me pongo nervioso. Sobre todo si alguien me ha tocado la cabeza, cuando mucha gente me quiere estrujar o si me han mordido o pegado. Entonces me cuesta contarlo, He descubierto lo bonito que es expresar deseos. Digo qué comida me gusta, cómo me encanta jugar con los niños o qué regalo me pido para mi cumple.

Ya sé que a veces necesito un poquito más de tiempo para entender y contestar, sobre todo si hay mucha gente y todos hablan a la vez.

Me interesan muchas cosas. Por eso pregunto y pregunto. Necesito siempre tu respuesta. También les pregunto a los niños si puedo jugar con ellos. Me pone muy triste cuando me dicen que “no”, pero la mayoría quiere jugar conmigo.

Sí, ahora puedo hablar, pero no entiendo la incompreensión de algunas personas.

Las personas con autismo tienen dificultades con la socialización

Las personas hablan sin parar y la vez, hay montones de estímulos alrededor, mi cerebro trabaja mucha información al mismo tiempo y mi percepción es mucho más sensible. Pero yo estoy en este mundo, no en mi mundo. Por cierto, un mundo donde hay cabida para todos. Todos somos iguales, todos somos diferentes.

Hay muchas personas que necesitan ayuda. Pero, ¿sabéis?, yo tengo trillones de ventajas: puedo aprender, y ¡cómo!

Mis papás, mis terapeutas, mis educadoras, los niños y también vosotros, que sois los papás de mis amiguitos del cole, me enseñáis. Soy muy aplicado. Por ahora ya he logrado muchísimas cosas.

Un gran trabajo. Mi trabajo, aunque sólo soy un niño. Bueno, en realidad ya soy grande, y dentro poco podré tocar el techo con mi mano. Pero mientras no alcance el techo, puedo disfrutar lo que me hace bien y me encanta: JUGAR Y APRENDER.

¿A que también les gusta jugar a vuestros hijos? Es genial, y mucho mejor con otros niños que solito. Con vuestros hijos puedo seguir desarrollando mi fantasía, entender más reglas, los chistes o la picardía. Desafortunadamente aprenderé también cosas con las que no estoy de acuerdo, como la mentira o a fingir o a acusar a otros.

Pero tengo algo muy claro. De ninguna manera quiero aprender a herir con mis palabras a los demás adrede, ni a insultar ni a rechazar a nadie.

Las personas con autismo mantienen comportamientos repetitivos y les cuesta aceptar los cambios

Vale, yo era así antes. Explico por qué. Como me costaba entender este mundo tan inquieto, necesitaba rutinas y repetir lo conocido, pues eso me daba seguridad.

Así, quería ir siempre por el mismo camino, me gustaban sobre todo los objetos que yo podía manipular (encender y apagar, por ejemplo) o construir cosas en fila y muy ordenadas. El caos y lo nuevo me daban mucho miedo.

Ahora ya no. Cada día descubro que el mundo es una aventura. Yo soy un explorador nato, que siempre debe estar muy bien preparado . Voy a usar una metáfora: mis papás me dan el mapa, la linterna, el equipamiento, las orientaciones, las posibilidades de caminos y el destino. Pero poco a poco voy necesitando conocer el destino y menos equipamiento. ¿La mejor ayuda? Anticiparme qué va a ocurrir.

Espero no haber dicho demasiado, o demasiado poco. ¿Dónde está la frontera? No lo sé muy bien. Aunque yo piense que ya soy grande, en realidad sólo soy un niño con un futuro ancho, sin límites y desconocido. Como el de vuestros hijos.

Nosotros, los niños del mundo, no tenemos problemas al pensar en el futuro, la tolerancia, el respeto, la inclusión, las posibilidades o los derechos. Somos inocentes, es decir, somos niños.

Queridos padres, nuestra vida y futuro están también en vuestras manos.

xxx.

Me gusta:

No me gusta (me molesta):

Ya puedo:

Tengo que aprender:

Otros:

Recomendaciones en el día a día:



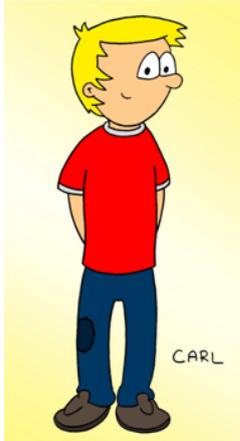
<http://elsonidodelahierbaelcrecer.blogspot.de/>



RECOMENDACIONES PRÁCTICAS EN EL DÍA A DÍA CON UNA PERSONA CON AUTISMO

Textos: Anabel Cornago - Ilustraciones: Moritz Liebenecht
Adaptación: Asociación CONECTA y Acciones contra los mitos del autismo

Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer



Con el autismo no se acaba el mundo, sino que comienza un nuevo camino para el que hay que estar muy bien preparado.

Soy ante todo una persona, por eso tengo mis puntos fuertes y débiles. Mi deseo es disfrutar una vida plena. Necesito cariño, reconocimiento y elogios, y estoy dispuesto a aprender.

Cada día descubro que el mundo es una aventura. Yo soy un explorador nato. Voy a usar una metáfora: mis papás y los educadores me dan el mapa, la linterna, el equipamiento, las orientaciones, las posibilidades de caminos y el destino. Pero poco a poco voy necesitando conocer sólo el destino y menos equipamiento.

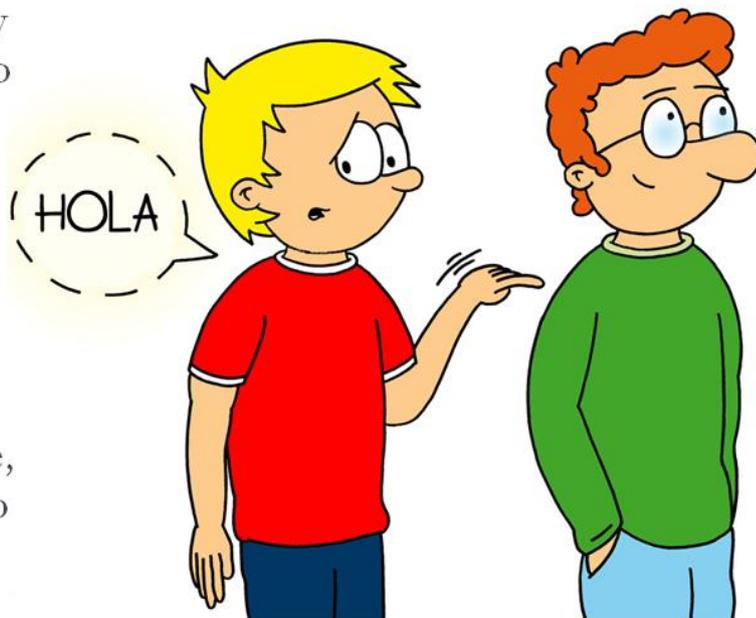
- Compárame siempre conmigo mismo, y no con los otros. Así disfrutarás a tope cada logro.
- Mantén una visión positiva y cree en mí.

Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

HAZME CASO

Hazme caso y
orientame, no
me des la
espalda.

Háblame de
frente y con
poco lenguaje,
muy concreto
y claro.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

DIVIÉRTETE CONMIGO

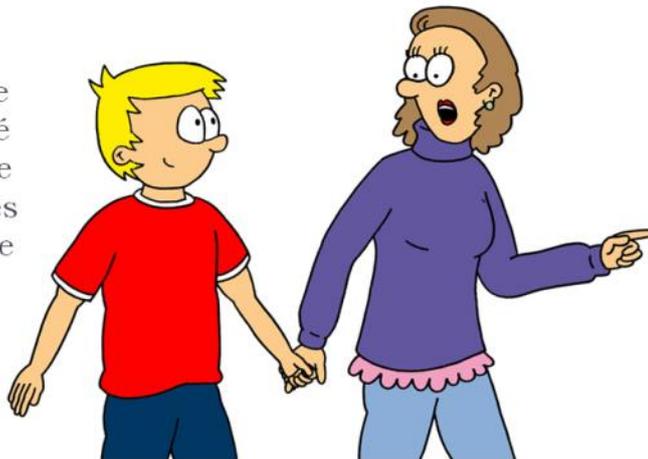
Diviértete
conmigo,
motivame para
hacer mi
trabajo, busca
la interacción.
Lo podemos
pasar muy
bien juntos.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

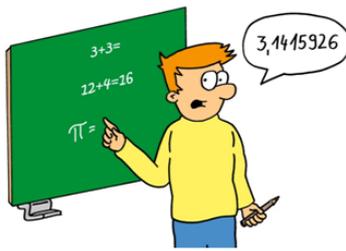
GUÍAME

Guíame, dime
qué tengo que
hacer, llévame
a hacerlo, pues
a mí me puede
faltar la
iniciativa.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

APROVECHA MIS INTERES



Hay montones de cosas que sé hacer muy bien, dame la oportunidad de demostrártelo.

Trabaja conmigo mis puntos débiles para que pueda mejorar.

Suelo interesarme por temas muy concretos, aprovéchalo para sacarles partido. De esta forma podré aprender siempre muchas cosas nuevas. Juntos lograremos grande metas.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

DAME MOTIVACIÓN

La motivación,
el elogio y las
recompensas
son
importantes
para mí.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

AYÚDAME A JUGAR

Me gusta jugar con los otros niños, pero a veces no sé cómo hacerlo. Busca que no me rechacen y me impliquen en sus juegos. También me puedes ayudar ensayando los juegos conmigo.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

ANTICIPÁME LAS COSAS

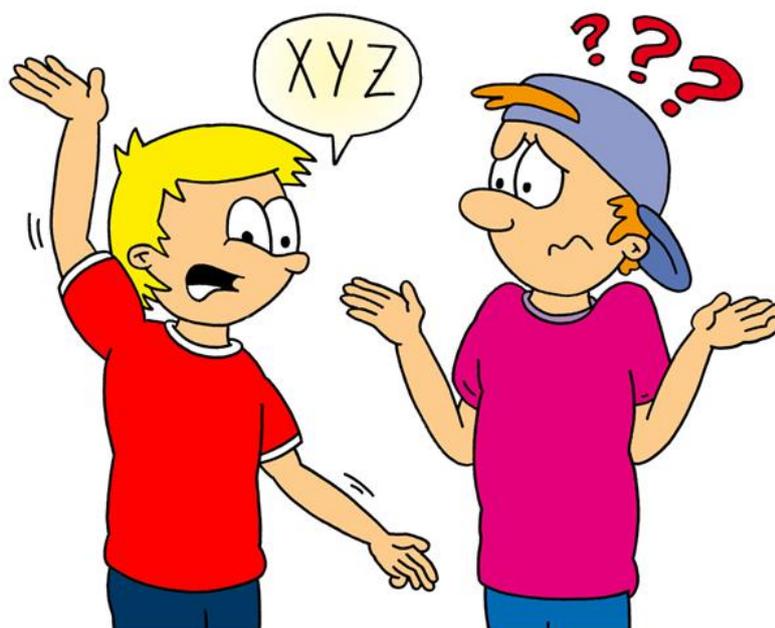
Anticipa qué va a pasar, qué vamos a hacer y ayúdame a entenderlo con **apoyo visual**. No me gustan las sorpresas y sí las estructuras.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

TEN PACIENCIA

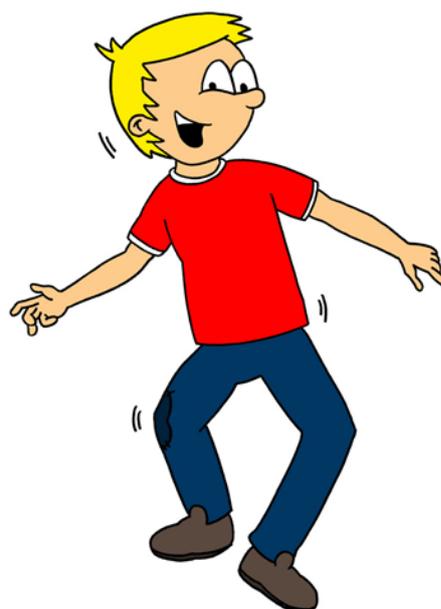
A veces tengo problemas para comunicarme o para expresar qué quiero decir. Ten paciencia, escúchame y ayúdame a comunicarme.



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

DIME QUÉ HACER

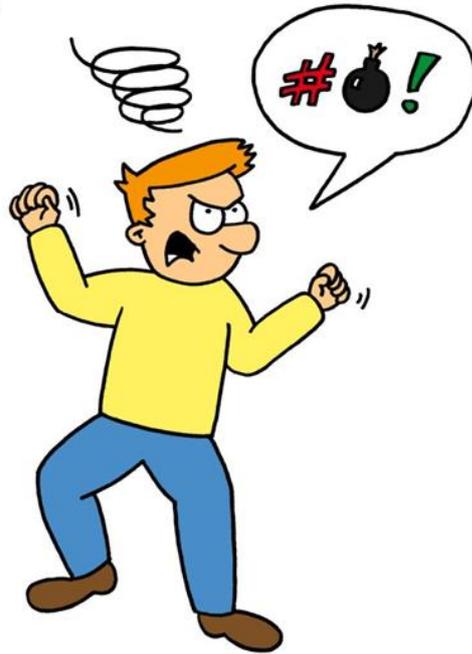
Cuando veas que tengo estereotipias, que me excito, que no sé que hacer, por favor, ven a mí, dime qué hacer u **ofrécame una alternativa**. El aburrimiento es un gran enemigo



Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

LAS RABIETAS TIENEN SIEMPRE UN MOTIVO

Cuando estoy confundido o excitado, puedo tener una rabieta. Eso no significa que sea un niño maleducado. Siempre hay una razón para mis rabietas, es importante que lo averigües para que me puedas ayudar.



Algunas razones pueden ser:

▶ Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

Posibles causas

- ▶ **Hiperestimulación sensorial:** Mi cerebro filtra y trabaja de forma distinta la información que me llega a través de los sentidos. Hay sonidos, texturas, luces, olores, aglomeraciones, etc. que me molestan mucho. Incluso pueden darme miedo. Conoce cuáles son y evita exponerme a ello.
- ▶ **Frustración:** No siempre logro lo que quiero hacer, y ello provoca que me frustre. Mi nivel de tolerancia a la frustración es a veces muy pequeño. Si haces las cosas conmigo o me ayudas a lograrlo, me frustraré mucho menos. Conforme más autonomía tenga, mi frustración será menor.

▶ Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

-
- ▶ **Acontecimientos inesperados:** La anticipación, el apoyo visual y un ambiente estructurado me ayudan siempre porque me siento seguro al saber qué va a ocurrir.
 - ▶ **Problemas de comunicación:** A veces no entiendo o no puedo expresar lo que quiero decir. Habla despacio conmigo, de frente, con palabras precisas. No me abrumes con palabras y divide en frases concretas lo que quieras decirme. Utiliza apoyo visual.
 - ▶ **Canalización de emociones propias o de otros:** Todas las emociones están dentro de mí, pero a veces me cuesta ordenarlas en su contexto adecuado. También puede resultarme complicado entender por qué tú te sientes de cierta manera porque no estoy dentro de tu cabeza.
 - ▶ Compréndeme, pues con tu ayuda aprendo muy rápido.

Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

RECUERDA

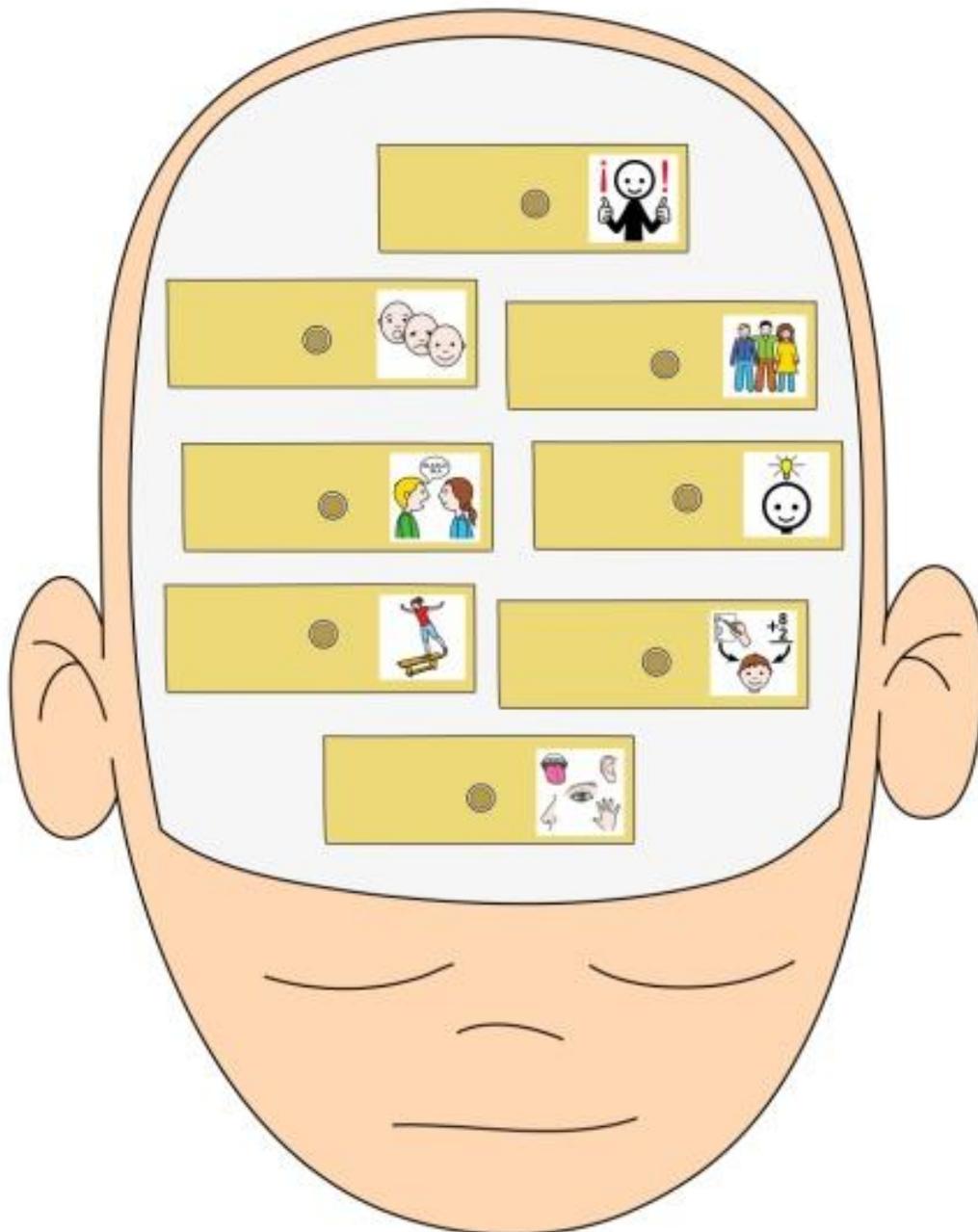
- ▶ Las personas con autismo SÍ nos comunicamos, nos esforzamos a diario, sentimos y ni somos indiferentes ni vivimos aisladas en nuestro mundo.
- ▶ Gracias por creer siempre en mí.

▶ Acciones contra los mitos del autismo -
CONECTA - El sonido de la hierba al crecer

Materiales para explicar qué es el autismo:

Erik ya tenía muy claro que todos somos diferentes: nuestro aspecto es distinto, al igual que nuestros gustos, habilidades o intereses. Así que pensé en dar un paso más: todos tenemos un cerebro, y cada uno de nuestros cerebros es también diferente.

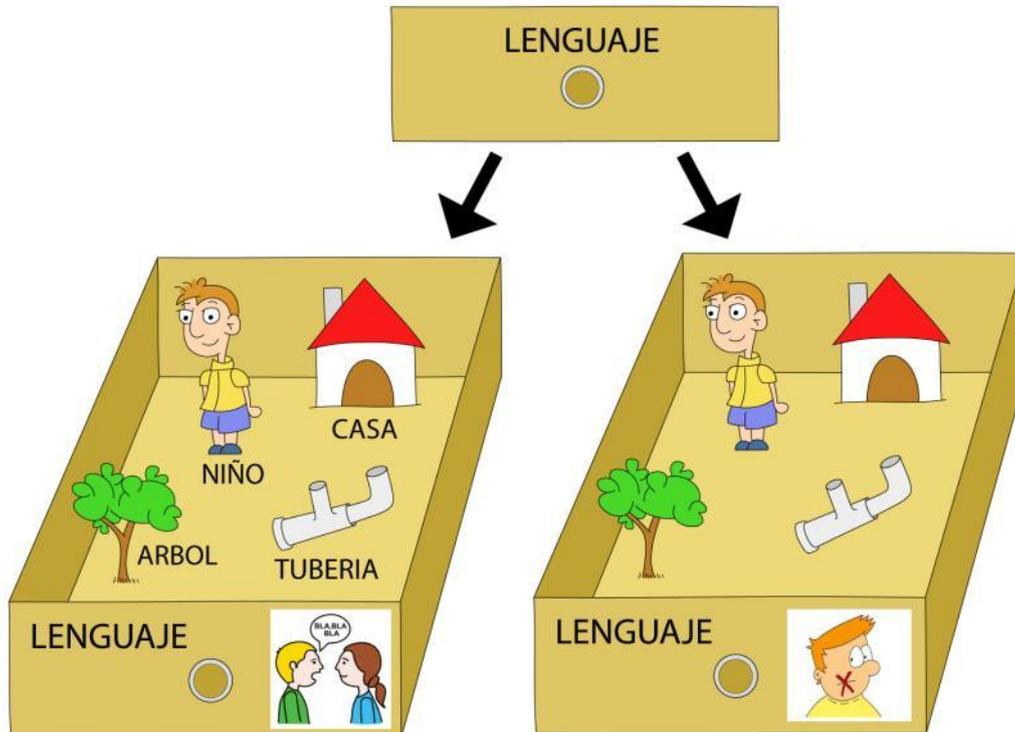
¿Cómo explicarle cómo funciona el cerebro? Teniendo en cuenta que Erik es un pensador visual y muy organizado y estructurado en su pensamiento, se me ocurrió la idea de un cerebro organizado en cajones.



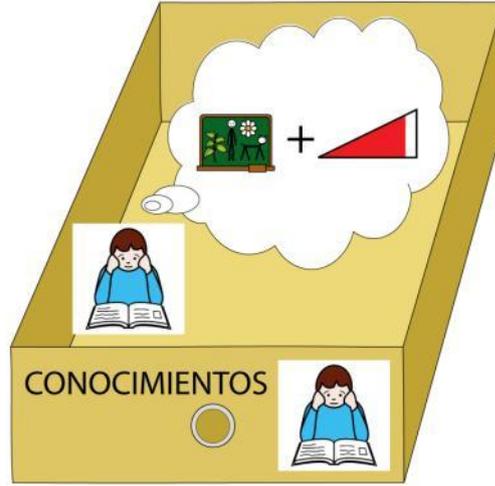
Tras darle vueltas, organicé los cajones del cerebro en estos temas:

- Lenguaje
- Intereses
- Emociones
- Reglas sociales y relaciones
- Percepción
- Control del cuerpo
- Ideas
- Conocimientos

Cada cajón tiene dos posibilidades (salvo el de control del cuerpo): dentro puede estar todo ordenadito o dentro puede estar todo un tanto confuso. Desde aquí un GRACIAS gigante a Maite Navarro por plasmar a la perfección todas las ideas que le facilité, y también a ARASAAC por sus súperpictogramas.



CONOCIMIENTOS

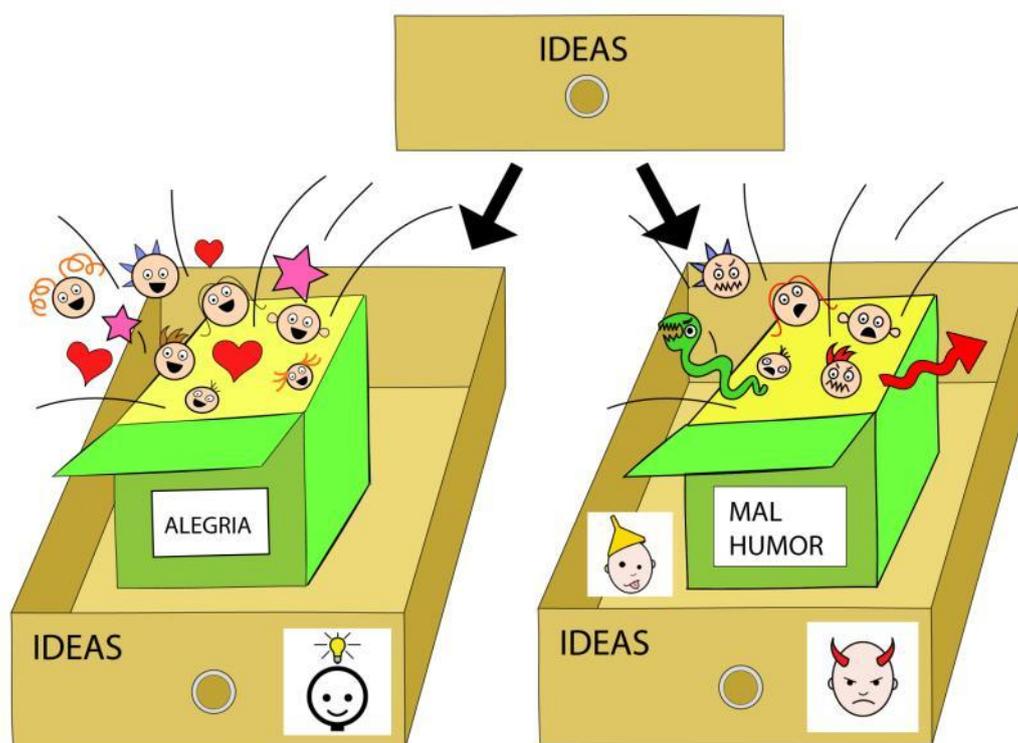
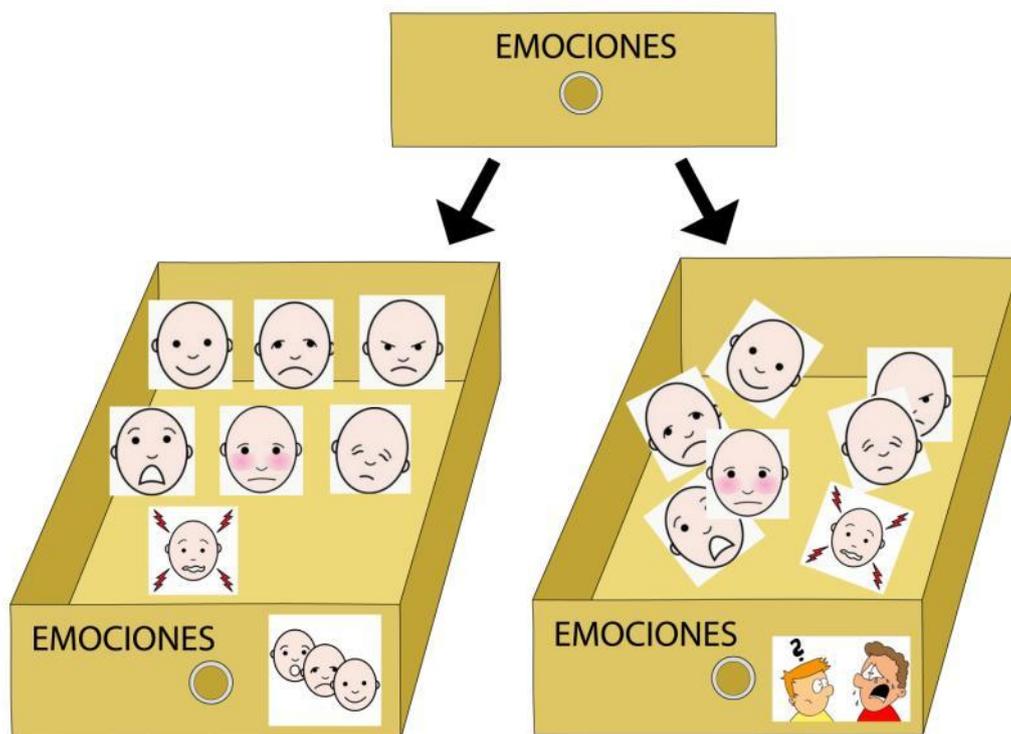


CONTROL DEL CUERPO

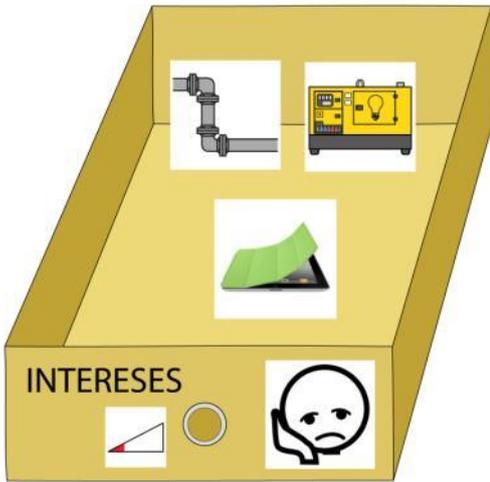


RODEAR

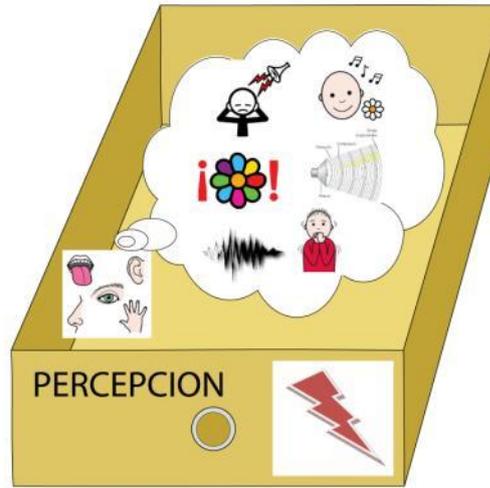
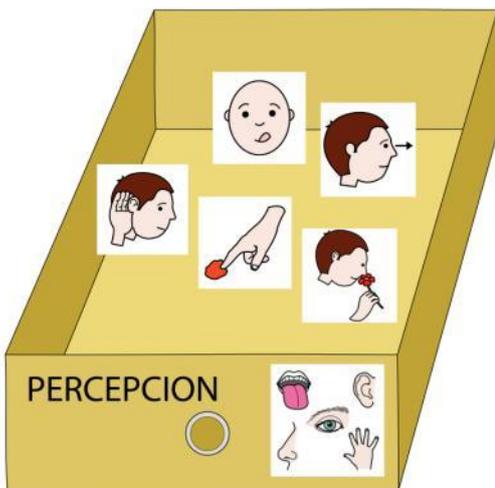


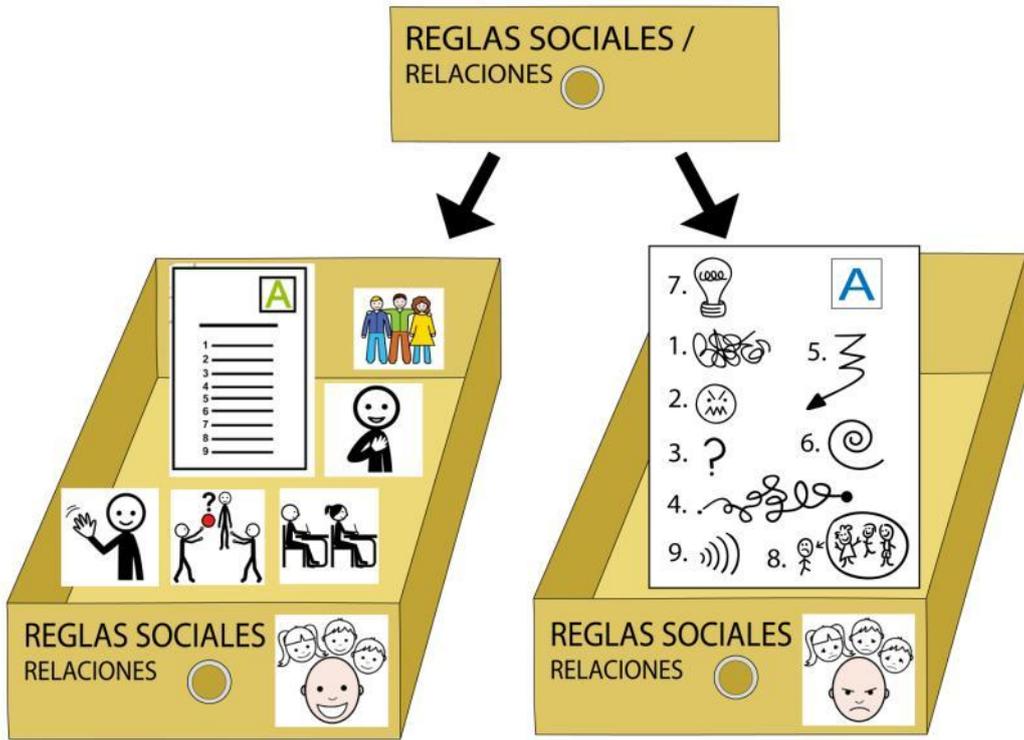


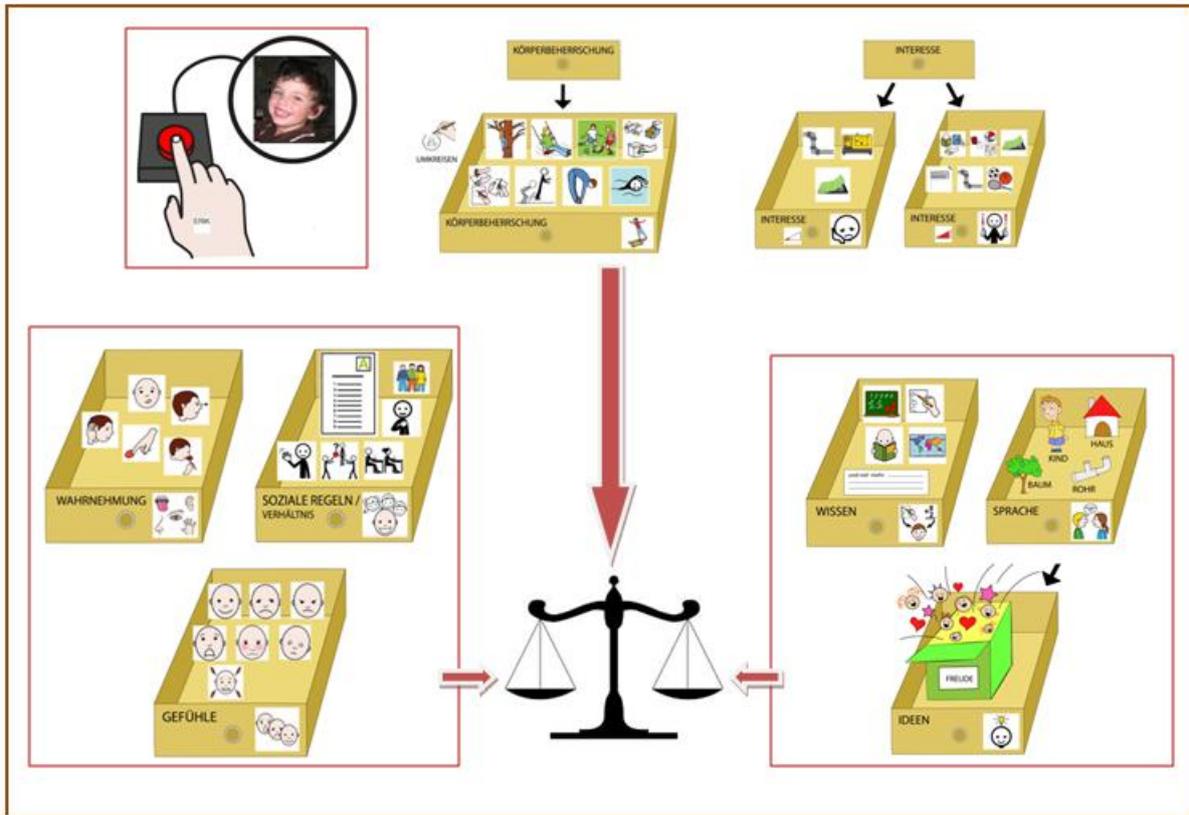
INTERESES



PERCEPCION







Con todo ello, preparé un panel en DIN A2



Pero hicimos algo mucho más efectivo aún, y que nos iba a permitir trabajar cada cajón de forma interactiva. Sí, creamos nuestro cerebro cajonera:





Cada uno de estos cajones lo estuve trabajando durante una semana con Erik, de forma participativa, explicando qué era y cómo estaba el cajón en su caso. Juntos nos dibujamos pictos y situaciones concretas.

Si él, por ejemplo, tiene problemas con no enfadarse cuando un bebé llora, pues no lo dibujamos y lo pusimos en el cajón de Emociones en la parte de las desordenadas.

El momento de hablar con mi hijo:

A sus casi ocho años, su cabecita no paraba de darle vueltas en las últimas semanas. Me lanzaba preguntas del tipo “mamá, ¿por qué a veces hago esto cuando quisiera hacer lo otro?, ¿por qué no puedo controlar a veces cosas que hago y no quiero hacer?, mamá, ¿qué es eso que a veces se me mete en la cabeza y me hace hacer cosas que no quiero hacer?, ¿cómo puedo lograr que se me ordenen los sentimientos en la cabeza?”. Estaba confundido, como subido a una montaña rusa de emociones, y necesitaba respuestas.

Prefería hacerlo yo a que se enterara por otros medios. Antes de hablar con él, tuvimos una semana de vacaciones. Mi objetivo era que pasara una de las semanas más maravillosas de su vida, que se riera mucho, que estuviera de buen humor, que nos mimáramos y achucháramos como nunca. Y así fue: una semana inolvidable para Erik.

De ninguna manera quería que asociara el autismo como algo negativo. Mi idea era que lo entendiera como algo natural que él tiene, con sus cosas buenas y sus dificultades. Tampoco me apetecía que se viera como alguien especial, sino como un niño más: único e irrepetible. Porque todos somos diferentes.

Ocurrió en una situación de lo más natural, y aproveché un momento positivo en el que Erik se sentía muy orgulloso. Llevábamos ya un par de semanas en las que procuramos que se sintiera el niño más feliz del mundo.

Habíamos llevado con el coche a la tía de mi marido que estaba de visita a la estación. Mi marido estaba de viaje. Digamos que mi orientación por el centro de Hamburgo es una patata. No tengo sistema de navegación, porque tengo a Erik. Pues bien, al salir de la estación para casa, no tenía ni idea de si tirar para la izquierda o la derecha o por dónde. En el centro de Hamburgo hay un pedazo lago enorme, que si te lías en el laberinto de calles, hay que dar mogollón de vueltas.

Entonces Erik me dijo: mamá, a la izquierda, luego de frente, después a la izquierda y ya estamos de camino a casa. Y así fue.

Guau. Cómo alabé a mi campeón, y en el coche le fui comentando otras de sus grandes habilidades: calcular, dibujar, el trampolín, leer incluso en español, escribir, sus conocimientos técnicos, el chino...

Cuando llegamos a casa, sacó su cuaderno de mates, no uno cualquiera, sino el correspondiente a cuarto. Y entonces le dije: “Calculas tan bien como Einstein” “Sí, el que se tragó una calculadora, como yo, jajajaja, mamá”. Y me dije, ahora o nunca.

- ¿Sabes por qué Einstein calculaba tan bien? Cariño, Einstein tenía autismo.

(en realidad, no sé si Einstein tenía autismo o no, pero bendito hombre que nos ha facilitado tanto las cosas).

Erik me miró pensativo. Añadí:

- Hay muchas personas que han hecho cosas impresionantes porque tenían autismo. Mozart también, sabes quién es, ¿verdad?

- Sí, el que toca música de Mozart.

- Tú también haces muchísimas cosas extraordinariamente bien. Tú también tienes autismo, cariño. Por eso hay muchísimas cosas que sabes hacer mucho mejor que otras personas.

Y le dije cuáles eran.

- ¿Qué es el autismo, mamá?

- Pues es algo que tienen muchas personas que pueden hacer muchísimas cosas bien, mucho mejor que la mayoría. Y porque pueden hacer esas cosas tan bien, hay otras en las que necesitan más ayuda. Ya sabes, los cajones desordenados. Por ejemplo, tú te enfadas cuando alguien llora, y llorar es una emoción que tenemos todos.

- Pero es que gritan mucho.

- Ya lo sé, cielo. Pero si te molesta puedes alejarte, en vez de enfadarte.

Y seguimos con más ejemplos.

Poco después lo dejamos, y seguimos con las matemáticas. No me hizo ninguna pregunta, tan sólo al día siguiente, en la camita antes de dormirnos, me dijo:

- Hay cosas que hago que no sé por qué, porque quisiera hacerlas de otra manera. Pero tú me ayudas, mamá.

- Somos un equipo, cariño. Mamá y papá te ayudan siempre. Todos te queremos muchísimo.

No quise seguir, salvo abrazarle mucho, besarle y relajarle con otros temas.

Desde entonces no ha mencionado nada más, ni tampoco la palabra autismo. Sé que su cabecita está trabajando toda la información. Estos días está muy contento, muy risueño y muy mimoso; no se despega de mí, y seguimos pasándolo pipa los dos juntos. Y se ha empeñado en crear su máquina del tiempo y muchas fórmulas nuevas.

Hablar con los niños de su clase

Los niños son impresionantes, y me sentí muy cómoda hablando con ellos. Ha sido muy participativo, con interacción continua con los niños. Ellos contaban también sus puntos débiles, con una empatía impresionante en niños de seis y siete años. Erik contaba orgulloso cómo calcula, que sabe español, y que inventará una máquina del tiempo. Todos escuchaban fascinados.

Pero ha sido uno de los momentos más duros de mi vida. Tenía un nudo en el estómago, mi corazón de madre se me rompía al estar hablando delante de Erik también, y pensaba en todo lo que estaría pasando en su cabecita. Pero se portó como un campeón. En el turno de preguntas de los niños, él salió, era ya demasiado. Al terminar nos vinimos los dos a casa, para pasar un día tranquilo, precioso los dos juntos. ´

No me hizo comentarios sobre la charla, salvo que J. –otro niño de su clase- es también un inventor. Estuvo mimosísimo, con mucha necesidad de contacto físico conmigo. Me abrazaba, me besaba y me decía con frecuencia que somos un equipo, y que me quiere mucho. Una explosión de sentimientos en armonía y muy tranquilos.

Sé que tiene que trabajar toda esta información. No sé aún cómo va a reaccionar, pero estoy preparada para seguir dándole todo mi apoyo incondicional.

Cómo lo hice:

Llevé el panel y el cerebro cajonera, para que resultara interactivo y participativo.

Soy la mamá de Erik y me alegra muchísimo estar aquí. Todos vosotros sois unos niños maravillosos, pero... cada uno de vosotros es único. Vamos a ver:

¿Quién tiene ojos marrones?, levantad la mano. ¿Y azules? ¿Quién es rubio? ¿pelo castaño? ¿quién tiene tres orejas? Jaja, eso no puede ser, ¿verdad? (y me saqué una oreja con picto de arasaac que tenía montada en un palito y me la coloqué junto a una de mis orejas – risas de los niños).

Todos tenemos un aspecto diferentes. Todos somos únicos y diferentes.

¿quién puede leer? ¿calcular? ¿cocinar? ¿montar en bici? ¿español? ¿inglés?...

No todos podemos hacerlo todo. Pero todos podemos aprender con ayuda.

¿A quién le gusta la pizza? ¿a quién el pescado?....

Nuestros gustos son también diferentes.

¿Quién se interesa por dinosaurios? ¿y por princesas? ¿por generadores? ¿por legos?...

También nuestros intereses son distintos.

¿Quién tiene una cabeza? Todos, muy bien. Pues dentro de la cabeza está el cerebro.

El cerebro:

El cerebro es muy complicado. Más complicado que la máquina más complicada. Cada cerebro es diferente. Hay tantos cerebros como personas.

El cerebro nos hace inteligentes, dentro del cerebro hay muchas cosas. Pero sin problemas, ¿eh?, que el cerebro sabe hacer muy bien su trabajo.

Hoy he traído un cerebro, jaja. Vamos a verlo (miramos el panel)

Dentro del cerebro está todo muy bien ordenadito y organizado, como si estuviera todo en diferentes cajones. Esto es lo que hay dentro (nombro los cajones)

Bueno, os he hecho un cerebro para que lo entendemos mejor (muestro el cerebro cajonera)

Los cajones:

Para cada cajón solicito la ayuda de un niño. Con él lo abrimos, vemos lo que está organizado dentro y lo que puede estar desordenado. Hago preguntas sobre cómo está el cajón en su cerebro, y a los otros niños. Todo de forma divertida y participativa, dejando que Erik hable mucho también.

Cajón de conocimientos:

Dejo para el final el cajón de los conocimientos, que trabajo así:

Llamo a Erik para que me ayude, lo abra y lo muestre.

Todos aprendemos cada día. Aprender nos hace ser listos e inteligentes. Cuando más sabemos, mejor nos desenvolvemos en el día a día. Por eso es el cole tan importante.

¿qué has aprendido en el cole?

Pero hay más cosas que quieres aprender, por ejemplo....

Hay personas que aprenden despacio y necesitan más ayuda. Hay personas que aprenden muy deprisa, que tienen mucho talento, como tú, Erik.

A ver, ¿en qué eres muy bueno? (mate, lenguaje, dibujo, técnica....)

Sí, hay personas que pueden ser hasta genios. Como Einstein y Mozart.

¿quién sabe quién es Einstein?

¿quién sabe quién es Mozart?

Qué bien, qué listos sois todos, cómo aprendéis todo.

El autismo

Einstein y Mozart tenían autismo. Erik también tiene autismo.

Os explico un poquito. El autismo no es malo, tampoco es una enfermedad. Aquí nadie está enfermo.

Las personas con autismo pueden hacer muchas cosas extraordinariamente bien, incluso mejor que otras personas. Sorprenden con sus conocimientos e ideas.

Einstein descubrió muchas cosas. Mozart tocaba de forma impresionante.

Erik también puede inventarse máquinas muy complicadas, quiere hacer una máquina del tiempo. Puede calcular muy bien. Habla alemán y español, aprende chino... Sabe cómo funcionan los generadores... Pero porque sabe hacer tan bien tantas cosas, tiene problemas con otras. Y a veces se lía un poquito cuando hay mucho ruido, os movéis mucho o con algunas emociones. Ya sabéis que no le gustan ni los gritos ni cuando alguien llora. Pero le encanta jugar y reírse con todos vosotros.

Mirad (enseño las balanzas)

Erik aprende de vosotros y vosotros aprendéis con Erik. Todos juntos os ayudáis unos a otros.

Chicos, sois los mejores.

(cuando llegó el turno de preguntas de los niños, Erik salió de la clase. Después, los dos nos vinimos a casa sin que terminara la mañana en el cole. Al día siguiente y los demás ha seguido todo como siempre: un niño más en su clase).